



# ENCUENTRO

6

GUÍA

IMPRIMIR EL ESTILO



**#500HISTORIAS** es un proyecto de transformación educativa impulsado por ConectALDEA.

## DEFINICIÓN DE ESTILO Y SU CLASIFICACIÓN

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), en la acepción #3 de la palabra estilo, habla de la “manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador”. Aunque existen otros significados que están muy relacionados, podemos establecer que el estilo es entonces el modo particular de un autor para ejecutar una obra (cualquiera que esta sea), que responde a una intencionalidad previa y que se desarrolla a través de la práctica continuada.

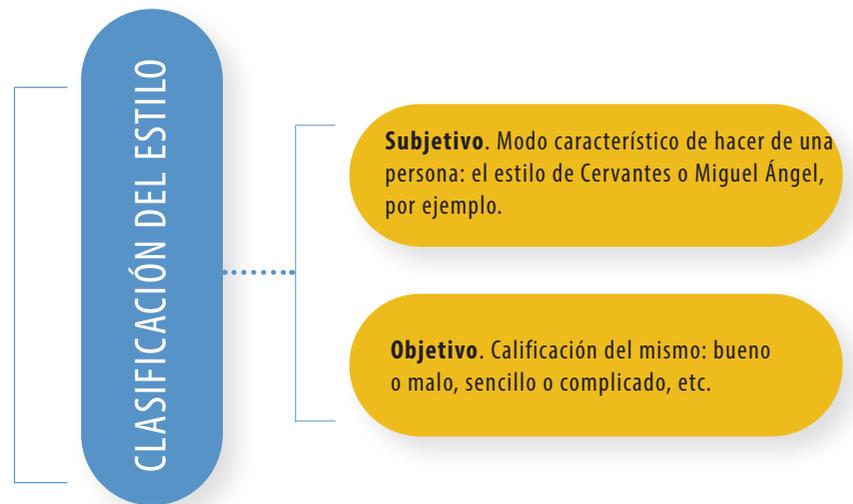
Ahora bien, si el estilo es algo tan particular y personal, sería imposible pensar que se pueda traspasar y mucho menos enseñar, sin embargo, debemos tomar en cuenta la descripción que el teórico de la comunicación Gonzalo Martín Vivaldi hace al respecto: “Cabe también considerar al estilo subjetiva y objetivamente. Desde un punto de vista subjetivo, es el modo característico de hacer —de escribir en nuestro caso— de una persona. Así se habla del estilo de Cervantes, de Galdós o de Azorín. Objetivamente, el estilo se refiere a la calificación de este. Y así se habla del estilo bueno o malo, claro o confuso, denso o fluido, sencillo o enrevesado, etc.”

Como ya hemos visto, el estilo subjetivo, ese que todo joven escritor irá desarrollando con el tiempo al redactar y leer crónicas, es una tarea que no se puede abarcar en este curso ni en ningún otro. No obstante, el estilo objetivo sí, a través de todas esas nociones que hemos expuesto en este proyecto para escribir lo mejor posible una crónica.



Podemos decir entonces que el concepto de estilo más acertado que encontramos a los fines de 500 Historias es el del investigador Emil Dovifat: “El estilo es la suma de los medios de expresión regulados de modo unitario y adecuado por las facultades personales”, es decir, el respeto por la norma —la técnica— y la marca particular del creador.

## CLASIFICACIÓN DEL ESTILO



## EL ESTILO



## 12.1

### Consejos para jóvenes cronistas



---

PRESENTAMOS —TEXTUALMENTE— LOS CONSEJOS DEL PERIODISTA COLOMBIANO ALBERTO SALCEDO RAMOS, UNO DE LOS MÁS DESTACADOS CRONISTAS LATINOAMERICANOS EN LA ACTUALIDAD, QUE DE SEGURO SERÁN DE MUCHA AYUDA EN EL CAMINO DE CUALQUIER JOVEN PROMESA DEL PERIODISMO NARRATIVO.

---

*Si no eres porfiado, olvídalos. De entrada, te dirán que no hay espacio, ni dinero, ni lectores. En vez de perder tiempo quejándote, pon el trasero en la silla como proponía Balzac. Y cuando empieces a trabajar escucha el consejo de Katherine Ann Porter: “No te enredes en asuntos ajenos a tu vocación”. A un narrador lo único que debe importarle es contar la historia”.*

*Cuando la historia es buena y está bien contada posiblemente le interesará a algún editor. Pero nadie te lo garantiza. En caso de que no la publiquen, por lo menos te quedará una crónica ya terminada. Guárdala como un tesoro: podría motivarte a hacer otra. Si dejas de escribir cuando los editores te cierran las puertas, tal vez mereces que te las cierren.*



*Aunque tengas un trabajo de tiempo completo en un periódico o manejes un camión de carga, debes escribir. Ninguna excusa es válida. Si solo atiendes los llamados del estómago, ¿para qué seguimos hablando?*

*Cree en los temas que te impulsen a escribir. Ya lo dijo Mailer: cuando un tema atrape tu atención, no lo sometas a la duda.*

*Puedes escribir sobre lo que quieras: sobre un asaltante de caminos, sobre las enaguas de tu abuela, sobre el escolta del presidente, sobre la caspa de Tarzán, sobre lo triste, sobre lo folclórico, sobre lo trágico, sobre el frío, sobre el calor, sobre la levadura del pan francés o sobre la máquina de afeitar de Einstein. Pero por favor no aburras al lector. Escribir crónicas es narrar, narrar es seducir. Los buenos contadores de historias convierten el verbo narrar en sinónimo de encoñar. Son como Don Vito Corleone: le hacen al lector una oferta que no puede rechazar.*

*Confieso que me producen alergia las historias que lo reducen todo al blanco y al negro. Desconfío de las moralejas y por eso no leo fábulas. O las abandono a tiempo para que el lobo viva tranquilo después de comerse a Caperucita Roja y para que el dueño de la gallina de los huevos de oro pueda sacrificarla sin remordimientos.*

*Algunos pretenden escribir mientras bailan una cumbiamba o asisten a un partido de fútbol. Pero el trabajo es una cosa y el recreo, otra. Concéntrate en tu oficio. Si no le dedicas al texto toda tu atención, posiblemente el lector tampoco lo hará.*



*Estar aislado es duro, te lo advierto, en especial cuando escribes historias de largo aliento. Sabes cuándo comienzas, pero no cuándo terminas. En cierta ocasión me sentí tan oprimido por el encierro que consideré como mi gran utopía salir a pagar el recibo del teléfono.*

*Luego están las dificultades propias del oficio: en una jornada solo alcanzas a precisar un adjetivo, y al día siguiente lo borras porque ya no te gusta. Acuérdate de Dorothy Parker: “Odio escribir, pero amo haber escrito”.*

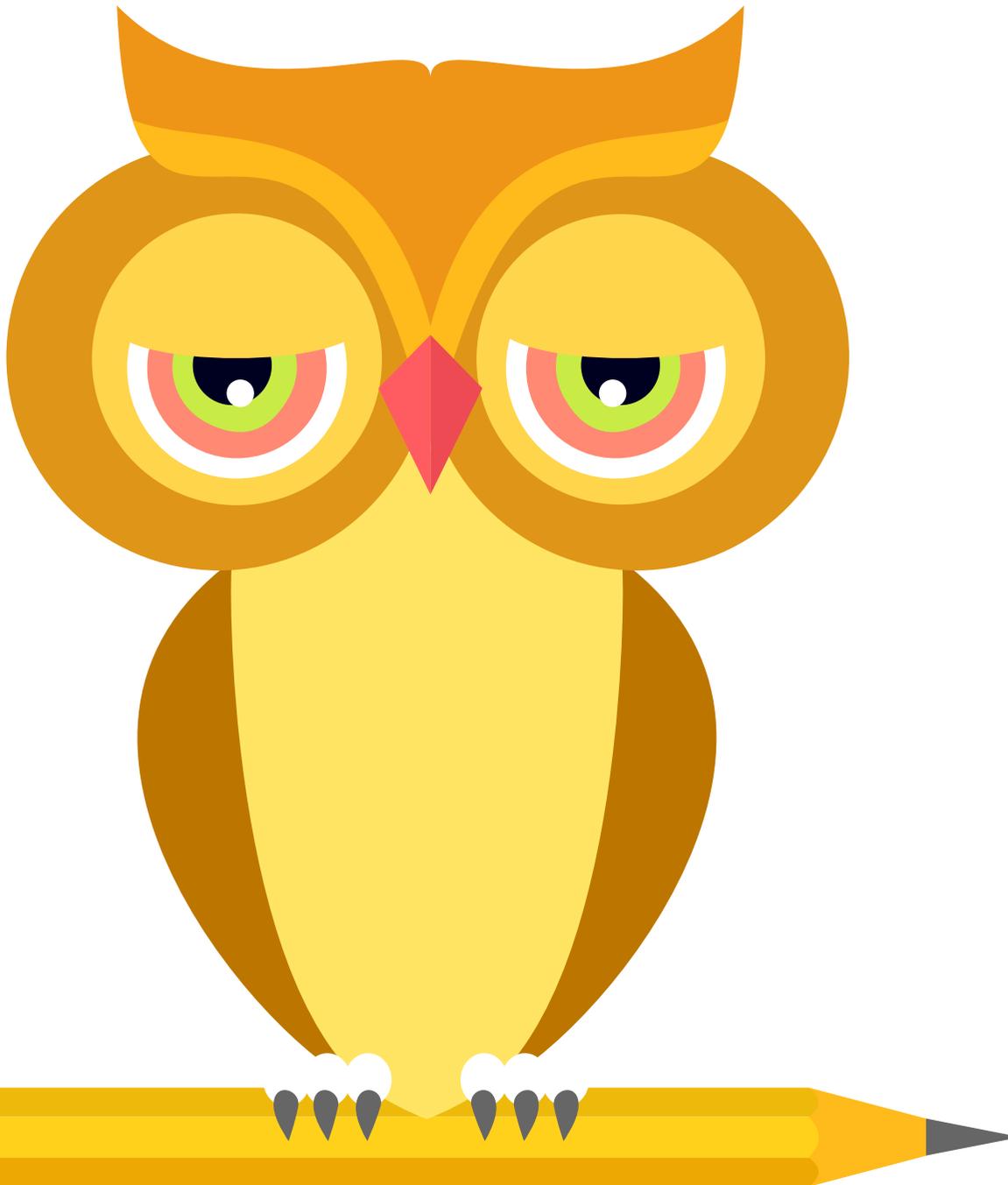
*Si cuidas la escritura, si no te conformas con juntar las palabras de cualquier manera, lo más seguro es que tiendas a bloquearte. Bloquearse es un gaje del oficio. Indica que asumes el trabajo en serio. Sal a la calle a renovarte. Tomar distancia también es una forma de escribir.*

*Si eres de los reporteros que no leen más que noticias, declárate perdido. Hay que tener buenos referentes en el oficio. Solo al oír las voces de los maestros —Talese, Capote, Hemingway— y mirar el mundo con curiosidad genuina aprenderás a encontrar tu propia voz.*

*Por mucho que ciertos reporteros y editores ortodoxos renieguen de la crónica, tú tienes que creer. La crónica le pone rostro y alma a la noticia para atender a un tipo de lector que no solo quiere atragantarse de datos. Algunos suponen que las verdades que no contienen el destape de una olla podrida son indignas de ser publicadas. En un continente saturado de corrupción siempre será apreciada la figura del higienista que fumiga a las alimañas. Sin embargo, me temo que la verdad no se*



*encuentra solamente regando plaguicidas o frecuentando los manteles de los poderosos, sino también prestándole atención a la gente común y corriente, aquella que, por desdicha, solo existe para la gran prensa en la medida en que muere o mata.*



13

## USO DE LAS FIGURAS LITERARIAS

Al tratarse de un género periodístico, la crónica demanda rigor en la investigación, y admite además el uso de recursos literarios para que el resultado sea “una historia bien contada, redonda, humana, completa en su información y perdurable por su propuesta estética”, como reconoce Alberto Salcedo.

Los recursos o figuras literarias son cualquier tipo de recurso o manipulación del lenguaje con fines retóricos. Su uso ayuda a darle belleza, expresividad o mayor vivacidad a una historia. Eso sí, no se puede abusar y hay que ser muy creativos en su uso, ya que el resultado puede ser un texto empalagoso y cursi. Y el lector no lo perdonará.

A continuación, enumeramos algunas de las figuras literarias más usadas por cronistas y su significado, según el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española:

-**Símil o comparación:** producción de una idea relacionándola con otra. “El Palacio Nacional, *un viejo y desabrido edificio* de dos pisos con ínfulas monumentales, ocupa una manzana entera con numerosas ventanas en sus costados y una fachada con columnas de partenón bananero hacia la desolada Plaza de la República” (fragmento de “Asalto al palacio”, por Gabriel García Márquez).



- **Hipérbole:** aumento o disminución excesiva de aquello de que se habla. Exageración de una circunstancia, relato o noticia. “Falta ver cuando le asignarán la cita que cerrará el *círculo infernal*” (fragmento de la crónica “La fila del hospital Meissen”, por Alberto Salcedo Ramos).

- **Metáfora:** traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, como en las perlas del rocío, la primavera de la vida o refrenar las pasiones. “Es curioso: desde fuera, Salsipuedes, esa angosta avenida que conecta la Central, Santa Ana, Avenida B y San Felipe, se ve como *un mercado persa en punto de ebullición*. Caminarla es un viaje sensorial. El oscuro, angosto y largo callejón envuelve al visitante. Parece querer explotar por lo apesadumado que está entre edificios centenarios que una vez fueron majestuosos” (Fragmento de la crónica “A pie por Salsipuedes”, por Karen Bernal).

- **Ironía:** Expresión que da a entender algo contrario o diferente de lo que se dice, generalmente como burla disimulada. “Además, al culminar el bachillerato en ese colegio de “*libres*” seguramente hablará mejor el idioma español” (fragmento de la crónica “La travesía de Wikdi”, por Alberto Salcedo Ramos).

- **Epíteto:** Adjetivo que denota una cualidad prototípica del sustantivo al que modifica y que no ejerce función restrictiva. *En la blanca nieve*, blanca es un epíteto.



- **Anáfora:** empleo de palabras o conceptos repetidos. “*Deduzco* que Wikdi, fiel a su casta, vive en armonía con el universo que le correspondió. Él, por ejemplo, marcha sin balancear los brazos hacia atrás y hacia adelante, como hacemos nosotros, los “libres”. Al llevar los brazos pegados al cuerpo evita gastar más energías de las necesarias.

*Deduzco* también que tanto Wikdi como los demás integrantes de su comunidad son capaces de mantenerse firmes porque ven más allá de donde termina el horizonte. Si se sentaran bajo la copa de un árbol a dolerse del camino, si solo tuvieran en cuenta la aspereza de la travesía y sus peligros, no llegarían a ninguna parte... *Deduzco*, además, que para hacer camino al andar como proponía el poeta Antonio Machado, conviene tener una feliz dosis de ignorancia.” (fragmento de la crónica “La travesía de Wikdi”, por Alberto Salcedo Ramos).

